



EXCLUSIVO

# MARIO VARGAS LLOSA

## "EL QUINTO CENTENARIO ME PARECE UNA CELEBRACION INUTIL Y CONFUSA"

EL ESCRITOR NOS RECIBIO EN SU MODERNA CASA DE LIMA EN EL MALECON DE BARRANCO. LAS ANGSTIAS QUE VIVIO POR SU HIJO GONZALO, ACTUALMENTE CASADO CON LA CHILENA JOSEFINA SAID MONTIEL, CUANDO FUE ATRAIDO POR LA SECTA RASTAFARI. LOS ADELANTOS DE SU PROXIMA NOVELA, SOSTIENE QUE A ESPAÑA LE INTERESA EUROPA, QUE SUS VINCULOS CON AMERICA LATINA SON NADA MAS QUE FORMALES.

**— Y** en definitiva, ¿ya no participará más en política?

— Voy a participar en política como he participado antes, como un escritor, como un intelectual, desde luego. Siempre dije que mi participación en política era transitoria.

En busca de antecedentes y mientras redacto ésta entrevista, reviso un ejemplar de "Cosas" del 10 de enero de 1986. Las fotos... ¡heror el paso del tiempo! Que cinco años no es nada, pamplinas. Veo entonces un escritor fogoso, que aún se daba de golpes con Gabriel García Márquez, joven de camisa negras a rayas, en la misma casa, en el mismo sofá donde nos sentamos esta vez, pero ahora con el personaje convertido en un joven suegro. Su hijo menor Gonzalo contrajo matrimonio con Josefina Said Montiel y ese fue el móvil de nuestro viaje a Lima y la excepción que hiciera el verdadero colador de entrevistas llamado Patricia Llosa de Vargas, su esposa y prima en segundo grado, para que el escritor nos recibiera. Hubo una condición previa: no hablar de Fujimori ni de política contingente, peruanas, por supuesto.

Lindo personaje Mario Vargas Llosa. Ahora instalado en Berlín en el Wissenschaftskolleg, un instituto de estudios avanzados, que incita a personas de distintas especialidades a pasar un año en ese país a proseguir sus trabajos "con la única obligación de reunirse cuatro o cinco veces a la semana con los distintos "fellows" para intercambiar ideas sobre lo que uno está haciendo", señala el escritor que vive gran parte del año en su casa en la Montpellier Walk de Londres. *«Cómo es la vida en ese lugar?*

—Habito con Patricia una casa construida hace cien años por un arquitecto amante de las simetrías y de Roma. Es maciza, rectilínea, con estatuas de guerreros, escudos, águilas de piedra y medallones en latín. Está también dentro de un bosque y con solo alzar la vista de mi escritorio, aparecen alrededor en las ventanas todos los bellísimos verdes y amarillos del otoño. Por lo menos una docena de miembros del Kolleg vive aquí con sus familias pero jamás escuché el menor ruido ni me cruzo con nadie en unos pasillos que algún fantasma debe borrar y lustrar mientras yo duermo. Ahí cumplirá el escritor el próximo 28 de marzo sus 56 años.

En otras palabras, Vargas Llosa escribe en ambiente bucólico mientras en su país recién se viene saliendo del caos, gracias a la mano dura de Fujimori, quien, según se dice, está haciendo casi lo mismo de lo que planeaba

Vargas Llosa de haber sido elegido Presidente. Pero que Vargas Llosa jamás hubiera podido, si al mismo tiempo pretendía salvar su integridad física. La diferencia es que el "chino", como lo apodian, se rodeó de gente muy oposita a los intelectuales y políticos que trabajaron junto a Vargas Llosa y que para el pueblo, en su mayoría indígena de olío a pasado, a clan, a demasiados blancos. Y como los blancos son minoría, los cholos optaron por otra minoría, la de los niseis, descendientes de japoneses. Sin embargo, Vargas Llosa está tranquilo. Ya no sufrirá las amenazas de divorcio de su esposa, como lo escribe indiscutiblemente su hijo Alvaro en el libro "El diablo en cassapa" y de las que fue objeto el escritor cuando anunció sus "pretensiones presidenciales" en 1989.

### EL RENACER DE LAS SUPERSTICIONES

—Su otro hijo Gonzalo, escribió una carta muy linda en la que le daba la bienvenida a lo que siempre debió haber sido su súlio, no el del Palacio Pizarro, sino que el de su escritorio. ¿Qué está escribiendo ahora?

—Un libro mitad ensayo mitad biografía de lo que fue mi experiencia política. Berlín me da una distancia necesaria para una reflexión.

—Entonces ¿se acuerda "los habladores", "las guerras del fin del mundo", esas novelas que nos devorábamos casi con fruición?

—No. Tengo una novela, interrumpida por el momento, que pienso acabar apenas publique mi ensayo. Es un relato en torno a un pueblecito de la Sierra que tiene que ver con viejas tradiciones que perduran hasta nuestros días. Y que de alguna manera se han potencializado en estos últimos años con motivo de la violencia social, la violencia política que ha golpeado mucho a la Sierra. Eso me sugirió una idea medio fantástica que es esta novela interrumpida.

—Existe un personaje central?

—Bueno hay un personaje recurrente, un guardia civil, que es Mituma, que aparece en muchas de mis novelas, en "La Casa Verde" en "La Changa". Esta también es un episodio que corresponde a la experiencia vital del sargento Mituma, una historia que está basada en una comprobación que me impresionó mucho en los últimos años y que fue el descubrir cómo en algunas regiones, particularmente aisladas y con una pobreza airoz, se había dado paso a una resurrección de formas de superstición que parecían regresivas, como buscando un

orden atávico. No me gusta hablar demasiado de una novela inconclusa porque al estar terminada no es nunca muy parecida a lo que es el proyecto inicial.

—En el libro de su hijo sobre cómo se desarrolla la estrategia publicitaria electoral se hace referencia a la forma como ustedes se dieron cuenta que la radio poseía un poder más penetrador que la televisión en los pueblos y en las selvas peruanas...

—Ciento. La influencia de la radio es muy importante igual que la penetración de las iglesias evangélicas. Al mismo tiempo la Iglesia Católica ha pasado a formar parte de lo establecido. Y es muy claro que se ha reducido notablemente el número de parrocos y religiosos en lo que es el trabajo de base. Por ejemplo en Perú, muchos sacerdotes son extranjeros, eso hace que la Iglesia trabaje principalmente en centros urbanos despreocupándose del espacio rural y en allí donde las iglesias evangélicas han entrado con más fuerza.

—Quisiera su labor se ve facilitada porque no se les exige el celibato y pueden residir en lugares alejados con sus familias...

—Una de las razones por las que se cree que las iglesias evangélicas han tenido aceptación es por la exigencia de un compromiso integral permanente. La gente busca un orden, algo que la religión católica no hace. Las iglesias evangélicas hacen de cada uno de sus miembros un apóstol. Lo que es interesante saber cuales son las consecuencias de esta penetración.

### "MI HIJO ETIOPE"

—Usted mismo vivió carne en propia una aventura de su hijo Gonzalo, que se casó con Josefina Said Montiel. En una época él fue rastafari...

—Si, los rastafari nacieron en Jamaica y probablemente no hubieran pasado nunca a ser más que una pequeña secta si no hubiera sido por el cantante Bob Marley que se volvió rastafari. Eso hizo que los rastafari se extendieran por todo el mundo. Incluso en los colegios privados de Inglaterra, donde contagieron a mi hijo Gonzalo. Eso suena muy gracioso a la distancia, pero en ese tiempo con Patricia sufrimos mucho con la situación.

—¿Cuáles eran sus características?

—Son vegetarianos. Más que una religión es un culto, cuya idea básica es que Dios se iba a encarnar en un rey negro, esa fue la profecía que los rastafari consideraron que se había realizado cuando Haile Selassie fue

**Mario Vargas Llosa "El quinto centenario me parece una celebración inútil y confusa" [artículo] André Jouffé.**

**AUTORÍA**

Vargas Llosa, Mario, 1936-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Mario Vargas Llosa "El quinto centenario me parece una celebración inútil y confusa" [artículo] André Jouffé. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)